La nueva línea política...

VIENE de la pag. 1

el firmísimo propósito de continuar siendo un factor decisivo en el proceso de transformación social que habrá de venir. Para eso, necesitamos enfrentarnos audazmente a las nuevas situaciones y eso es lo que hemos intentado en el Congreso extraordinario que acabamos de celebrar.

He dicho que las condiciones de nuestro país han cambiado radicalmente. En efecto, eso ha ocurrido después de las conferencias celebradas por Roosevelt, Churchill y Stalin en las conferencias de Teherán. Las conferencias de Teherán le marcaron un rumbo nuevo, en lo económico y en lo social, a nuestro planeta. Es rumbo nuevo, necesariamente tiene que afectar a nuestro país. Uno de los sabihondos del Centro de Estudios ha dicho, que del hecho de que nosotros basáramos nuestras resoluciones en los acuerdos de Therán indica el exotismo de nuestro movimiento, sus conexiones con fuerzas internacionales, Realmente, causa estupor que semejante tontería haya sido dicha por un individuo que presume de conocer la Historia. Nuestro pequeño país no puede ponerse al margen de los acontecimientos mundiales. No pudimos ponernos al margen de la guerra. No podremos ponernos al margen de la paz que resulte de la guerra. No somos nosotros los que damos la ley. La ley la van a dar las grandes potencias democráticas. Puede decirse que la ley ha sido dada en Teherán. Voy a tratar de explicar esta cuestión con la mayor claridad posible.

LAS CONFERENCIAS DE TEHERAN

Antes de las Conferencias de Teherán había muchas dudas con respecto al futuro desarrollo de las relaciones entre la Unión Soviética — potencia socialista — y los Estados Unidos e Inglaterra, potencias capitalistas. Las tres potencias estaban colaborando bien en la tarea de aplastar al nazismo. ¿Pero colaborarían en la misma forma durante la post-guerra? ¿Sería posible planear la reconstrucción del mundo en la paz, armónicamente, si en ese planeamiento tendrían que intervenir potencias orientadas en materia social por principios antagónicos? No era posible dar una respuesta optimista a estas interrogaciones. En los posibles choques de tendencias, que sin lugar a dudas se traducirían en guerra sociales sangrientas, basaba la caverna mundial todas sus esperanzas. El temor de la caverna consistía en su convicción de q' esta gran guerra había dejado de ser una lucha de mercados para convertirse en una verdadera revolución mundial. Pero la posibilidad de que después de la guerra no pudiera conseguirse un entendimiento entre las grandes corrientes socialistas y las fuerzas capitalistas la hacía pensar, que a pesar del aplastamiento de Hitler, su situación era susceptible de salvarse. La Carta del Atlántico — es cierto — había sentadounas cuantas bases muy importantes para la orientación del nuevo mundo. Pero esas bases echadas en la Carta del Atlántico necesitaban cimientos más sólidos. Sin esos cimientos, la Carta del Atlántico corría el peligro de convertirse en humo.

Las fuerzas reaccionarias — o sea el nazismo que existe en todos los países con características propias — comenzó a trabajar intensamente por impedir un entendimiento eficaz entre la Unión Soviética y las potencias capitalistas. Utilizó todos los recursos a s ualcance para meter cuñas en el bloque de las potencias unidas y para envenenar el ambiente mundial a base de una campaña de mentiras y de infamias. Pero el fracaso parece rotundo. En las Conferencias de Teherán se selló ese fracaso. En las Conferencias de Teherán fueron borradas todas las suspicacias que existían, fueron combinados los planes definitivos para aplastar a Hitler, fueron estudiadas las relaciones futuras de las grandes potencias en sus aspectos positivos y negativos, fué discutido el problema social y la forma de resolverlo en escala mundial, fueron discutidos los derechos de las naciones grandes, pequeñas y la forma de dar realidad a esos derechos. Por fin, se llegó a esta declaración significativa: "Nosotros, el Presidente de los Estados Unidos de América, el Primer Ministro de la Gran Bretaña y el Primer Ministro de la Unión Soviética, hemos pasado estos últimos cuatro días en la capital de nuestra aliada Irán y hemos adoptado y con firmado nuestra política común. Hemos expresado nuestra determinación de que nuestras naciones laborarán unidas en la guerra y en la paz que seguirá".

Detrás de esa declaración debe verse un entendimiento de las potencias que dirigen y seguirán dirigiendo la política mundial. Es tan compleja la situación social del mundo, que sin un entendimiento a base de concesiones mutuas de las grandes fuerzas sociales, no será posible ganar de verdad la paz, Y frente a esta conclusion realista no caben posturas sectarias. El capitalismo ha comprendido que no puede frenar la evolución social del mundo. El socialismo ha comprendido que no son las condiciones propicias para la liquidación del capitalismo. Frente a esa situación real, sólo dos caminos quedaban: o la continuación de la guerra, con todos sus horrores, dentro de la paz; o la construcción de un mundo de postiguerra de acuerdo con los principios de la Carta del Atlántico y mediante un entendimiento de los dos grandes regímenes que se disputan la hegemonía del mundo.

EARL BROWDER

Líder del movimiento marxista de los Estados Unidos y hombre bien enterado de la política mundial, ha dicho con respecto a lo resuelto en Teherán: "El capitalismo y el socialismo han comenzado a encontrar los medios para co-existir y colaborar pacíficamente en el mismo Universo". "Esta es la política que comprende el interés nacional de todos los pueblos, grandes y pequeños. No existe ninguna alternativa para esta política, sólo la alternativa de la anarquía internacional".

Analizando luego Browder la situación de los Estados Unidos frente a la post-guerra, hace las siguientes importantísimas declaraciones:

"Nadie puede sospechar que yo tenga prejuicios a favor del capitalismo, ya sea en los Estados Unidos o en cualquier otro sitio. He sido un defensor del socialismo durante toda mi vida adulta, un defensor del socialismo para los Estados Unidos. El Partido Comunista es el único Partido a favor del socialismo en este país. Pero no tengo la menor duda al declarar que cualquier plan para larconstrucción post-bélica de los Estados Unidos que esté basado en la implantación del socialismo", es, en efecto, una repudiación al objetivo de conseguir que la mayoría en la nación se una para respaldar la política de Teherán". "Es mi convicción más firme que el pueblo estadounidense está mal preparado, subjetivamente, para cualquier cambio profundo hacia el socialismo; que los planes post bélicos que tengan este propósito no unirán a la nación, sino que tenderán a dividirla más".

Estas declaraciones de Browder tienen una enorme importancia para nosotros, porque son como si dijéramos, el diagnóstico del jefe del socialismo yankee sobre el porvenir del capitalismo en el gran país del Norte. Browder declara dos cosas: a) que el pueblo yankee está subjetivamente mal preparado para cualquier cambio profundo hacia el socialismo; b) y que los planes para la reconstrucción post bélica de los Estados Unidos no podrán basarse en el socialismo.

Si tomamos en cuenta que el capitalismo de los Estados Unidos es el verdadero capitalismo de casi todo el continente, comprenderemos fácilmente, q' en estos países pequeños de economías ligadas a la gran economía de los Estados Unidos no puede trazarse una táctica de lucha sin tomar en cuenta las perspectivas de aquel capitalismo.

Browder, apoyándose en Teherán y después de empaparse bien de lo que se trató en esas conferencias, y de la situación del movimiento social en los Estados Unidos declara, que el movimiento obrero yankee deberá renunciar a una lucha inmediata por el establecimiento del socialismo en su país. Pues nosotros estamos obligados a considerar la situación tal como es y no como querríamos que fuera. No es que Browder nos está dando leyes en Costa Rica. Tampoco nos las han dado Roosevelt y Churchill y Stalin. Es, pura y simplemente, que Browder nos relata, de manera objetiva, lo que hay en su país y nosotrosutilizamos su relato para formar nuestro propio criterio.

Podría decirse que las resoluciones de Teherán no nos afectan a los costarricenses como lo han dado a entender los señores del Centro? Afirmar eso, es como sostener que la guerra mundial tampoco nos afecta. La verdad es que la guerra nos ha afectado a pesar de todas las tesis en contrario, y los planes de Teherán nos afectarán porque ellos han sido trazados para reconstruir el mundo entero y no sólo a un grupo de países.

Cuando la guerra termine nuestro país tendrá que ir a la mesa de la paz a defender sus derechos económicos y sociales. En la mesa de la paz, Costa Rica tendrá que plantear y discutir sus problemas; tendrá que reclamar soluciones justas, capaces de garantizar el desarrollo de su economía y de levantar el standard de vida de su pueblo. Entonces, tendremos que apoyarnos en lo resuelto en Teherán y en las otras conferencias auxiliares; y muy especialmente, en la doctrina de la Carta del Atlántico. Pero para poder hacer eso, es indispensable que conozcamos qué es lo que se ha tratado y resuelto en las grandes conferencias mundiales que he mencionado. Y es indispensable algo más importante todavía: que colaboremos, en la medida de nuestras capacidades, para que esas resoluciones no encuentren obstáculos. Una de dos: o estamos con la política de Teherán o estamos contra ella. Si la contestación es afirmativa, tenemos el deber de comenzar a ajustar ya nuestra vida a la política de Teherán. Así vió el Congreso Extraordinario de Vanguardia Popular el asunto y con ese criterio fué que dictó sus pronunciamientos.

Naturalmente, la tesis que dejo esbozada puede dar pie a una amplia discusión teórica. En los Estados Unidos ya se ha planteado. No faltan liberales y socialistas teóricos y sectarios q' plantean la imposibilidad de q' el capitalismo y el socialismo puedan coexistir en paz por varios generaciones. Apoyándose en las propias leyes del capitalismo pueden esos señores sembrar el confusionismo en las masas. La verdad es que no es esta la oportunidad para entrar en consideraciones de esa índole. Sin embargo, me parece conveniente, citar el criterio de un economista cubano Juan del Peso sobre uno de los aspectos del problema. Dice así Juan del Peso

"Una capacidad de producción incrementada llevaría indefectiblemente —y esto lo ven hasta los más legos—, a una crisis de superproducción, desocupación, y miseria como no la ha conocido los antiguos métodos, si la antigua política imperialista concide el mundo hasta ahora, en un término más o menos lejano, tinua subsistiendo. El propio carácter de la guerra, su desarrollo y los acuerdos de Teherán sobre la colaboración indispensable de las tres grandes tendencias mundiales para la reconstrucción y el progreso del mundo en la post-guerra, han hecho posible, abierto un camino, para solucionar por un periodo largo de tiempo — de varias generaciones, según la expresión de los tres grandes líderes Roosevelt, Churchill y Stalin — esta evidente contradicción entre una producción expansionada y un mercado de consumo constreñido al máximo. Este camino es el de la expansión económica pacífica, el de la expansión del mercado mundial por el único camino posible de levantar el standard de vida de todos los pueblos, por la vía del desarrollo de la economía de todos los países mantenidos en estado de retraso económico por causas históricas y más comúnmente por la presión estranguladora de las fuerzas imperialistas. Para resolver el gran problema de colocar una producción incrementada que mantenga altos niveles de ocupación y un alto standard de vida para todos los pueblos se hace indispensable incorporar al mercado mundial a millones y cientos de millones de consumidores que hoy día viven al margen de aquel, que no consumen o lo hacen débilmente porque tienen un standard de vida depauperado, incivilizado. La mayor parte de la humanidad está comprendida en este caso: lo está casi toda Asia y Africa, casi toda la Oceanía y la mayor parte de la América y de Europa. Desarrollar la economía de todos los países retrasados y levantar el standard de vida de cientos de millones de hombres y mujeres no es tara de un día, sino de varias generaciones, y la realización de tal tarea de progreso y de paz para la humanidad está impuesta, a todos —naciones y grandes magnates— por su propio interés de supervivencia, porque el desarrollo de las fuerzas económicas lleva hacia este camino".

El anterior párrafo esboza con claridad el contenido teórico de Teherán. El imperialismo tendrá que cambiar sus métodos de operación. Los grandes trust tendrán que girar un poco más alrededor de la conveniencia del ser humano que del espíritu de lucro. El standad de vida de las masas del mundo deberá levantarse a fin de que aumentando la capacidad de consumo de los pueblos la industria cuente con mercados cada vez más amplios de colocación. La economía de los países retrasados como el nuestro tendrá que ser desarrolladad.

LA CONFERENCIA DE TEHERAN Y EL CAPITALISMO

En otras palabras, que las resoluciones de las Conferencias de Teherán implican una forma distinta de funcionar el capitalismo. De lo contrario esas resoluciones serían papel mojado. En los Estados Unidos, por ejemplo, representantes del gran capital tan caracterizados como Baruch, Charles Wilson, Stettinius y Donald Nelson han entrado resueltamente en la nueva línea. Han demostrado flexibilidad y comprensión. Han puesto de manifiesto que los acuerdos de Teherán sí pueden cumplirse. Nosotros, por otra parte, tenemos noticias de que Mr. Zemurray, Presidente d la United Fruit Cº ha manifestado que su compañía debe cambiar radicalmente sus procedimientos en la América Latina y tratará de hacer a las masas mayores concesiones. En estos últimos días la United ha comenzado a tomar en nuestro país ciertas medidas de justicia que parecen confirmar los propósitos de Mr. Zemurray. Nosotros, pensamos que, en efecto va a ser posible llegar a la comprensión necesaria entre capitalistas y trabajadores para que la paz que resulte de esta guerra no sea una paz frustrada.

Con base en las anteriores razones, fué que el Congreso de Vanguardia Popular hizo esta primera declaración:

"El Congreso declara: Que el Partido debe colaborar, por todos los medios a su alcance, para que la política económica y social trazada por las potencias democráticas en las Conferencias de Teherán pueda realizarse en el mundo y por consiguiente, en nuestro país".

Después de leer la anterior conclusión, surge esta pregunta: "¿Y será posible que un país tan pequeño como el nuestro pueda jugar un papel en la tarea de hacer realizables los acuerdos de Teherán?". Nosotros pensamos que sí es posible. Nosotros no vemos el continente ocomo un conjunto de países, sino como lo que es: como una unidad Nosotros somos parte del continente. Nos corresponde jugar un papel dentro del mismo. Si a lo largo del continente la lucha de clases se recrudece; si dentro de cada país se agudizaran los antagonismos de una clase contra otra, eso sería la guerra civil en América durante la post-guerra. Y si la forma de desarrollar las masas latinoamericanas sus relaciones con las compañías yanquis —o sea con el imperialismo— fuera la misma preconizada por nosotros mismos en otras oportunidades, se plantearía una desarmonía entre el capital yanqui y nuestros países que imposibilitaría realizar la política de Teherán. El capitalismo yanqui, dentro y fuera de los Estados Unidos, debe actuar conforme a una nueva línea. Pero las masas populares de los Estados Unidos y de la América Latina, deben actuar también conforme a una nueva línea. Nosotros en Costa Rica, debemos hacerles entendet a nuestros propios capitalistas, que a ellos y a nosotros nos conviene un apolítica equilibrada de concesiones mutuas que nos permita mantener la armonía social en nuestro país y colaborar así a mantenerle en el Continente. Debemos sforzarnos porque se den cuenta, de que no es por una mezquina maniobra política que los invitamos a esa nueva forma de relación, sino porque ellos y nosotros tenemos el deber imperioso de cooperar para que la nueva política mundial trazada en Teherán no quede asentada sobre arena. Ahora no se trata de ganar un cinco más o un cinco menos. Tampoco se trata de hacer una maniobra en favor o en contra de don León Cortés, o en favor o en contra del Dr. Calderón Guardia. Se trata de algo más vital Se trata de hacer buenos, en todos los rincones del planeta los objetivos de la guerra más espantosa de todos los tiempos. Se trata de trabajar, para que toda la sangre que se ha derramado no resulte inútil. Se trata de levantar la vista de los traquiñuelas de nuestro pequeño campanario para tenderla sobre un panorama más amplio en todos los sentidos de la palabra. Y con respecto a las compañías norteamericanas que trabajan en nuestro país, debemos decir cosas parecidas. Esas compañías, deberán ser dentro de los planes de la postguerra, factores de evolución y no de retroceso, palancas al servicio del desarrollo de la economía continental antes que simples aparatos para absorber vidas humanas y convertirlas en dólares. Con ellas debemos cooperar, pero en un plano de justicia y de respeto para nuestra nación. Así vemos nostros el problema. Así entendemos que puede jugar nuestro pequeño país un papel positivo dentro de la política mundial. Ahora bien, es indispensable encontrar la forma práctica de realizar esa labor. Es bien claro que si nuestro pueblo continúa dividido en grupos de orden político o de orden económico dedicados a reñir, será muy difícil que lleguemos a buen puerto.

UNIDAD NACIONAL

El Congreso Extraordinario de Vanguardia Popular, cree, por consiguiente, que la consigna de la "Unidad Nacional" es más necesariahoy que nunca en nuestro país. Debemos buscar la unidad, no sólo para colaborar mejor en la reconstrucción del mundo, sino para defendernos mejor como nación. Somos tripulantes de un mismo barco y vamos corriendo la misma suerte. Si nos dedicamos a pelear sin preocuparnos de los daños que los oleajes puedan ocasionar a la embarcación, terminaremos por hundirnos todos juntos. Desgraciadamente hay mucha mjopía en nuestro medio político. Los jóvenes centristas, Brenes Mesén y unos políticos cortesistas ya han salido a decirnos que no quieren concordia con nosotros; que nuestro llamamiento a la unidad nacional es una simple maniobra para mejorar nutstra posición política frente a las elecciones de medio período. Si se medita un poco en las razones que tuvo el Congreso de mi Partido para dar las líneas que dió,se ve claramente cuán miopes son esos adversarios nuestros que he citado. Nosotros estamos pensando en los grandes problemas de nuestro país en relación con la transformación del mundo. Ellos están pensando en las elecciones de medio período y en las curules que esperan ocupar. Pueden ellos continuar lanzando sus flechas envenenadas contra nosotros. Esas flechas no nos harán variar en actitud. Nosotros continuaremos trabajando por la unidad nacional y por la adaptación de nuestro país a las nuevas condiciones del mundo.

Es curiosa, por otra parte, la actitud de esos señores que ahora nos salen al encuentro para decirnos que no aceptan nuestra línea política. Pareciera que ellos se sienten amos y señores en nuestro mundo político. Ellos hablan en el nombre del país, sacando credenciales de no se sabe dónde. Nosotros, realmente, cuando hemos lanzado nuestra consigna de "unidad nacional" no hemos pensado tanto en los políticos como en las grandes fuerzas sociales de nuestro país. Así lo dice concretamente una de las resoluciones de nuestro Congreso. Para nosotros la unidad nacional es, en primer término, la unidad de acción de los obreros y de los campesinos, de los trabajadores y los capitalistas progresistas, de las masas populares y los industriales y los comerciantes honrados, del pueblo en su conjunto y el Gobierno de don Teodoro Picado. No se trata de una unidad puramente política, permítaseme repetirlo. No se trata de precisar cuáles señores van a llegar a las curules, sino de precisar cuál es el mejor derotero para nuestro país dentro del caos en que nos estamos moviendo. Claro está, que nosotros sabemos que los factores puramente políticos tienen mucha importancia; que la unidad de acción política de un pueblo —y hablo de política ya en el sentido de lucha electoral— es sendero muy importante para llegar a la unidad de la nación. Pero no es el más importante y mucho menos el único que existe. Cuando nosotros dijimos "unidad" los jóvenes centristas se sintieron aludidos y gritaron: "no aceptamos:". Nosotros francamente, no subestimamos el valor que ellos tienen pero tampoco lo sobreestimamos. Sabemos que ellos son apenas unas cuantas voces aisladas que todavía no representan corrientes populares fuertes. Su fuerza está en el hecho de que tiene a su disposición un periódico que de periódico de intereses generales ha pasado a ser periódico unilateral al servicio de unos jóvenes políticos bisoños. De manera que —los jóvenes tendrán que disculparnos— si nos vemos en la necesidad de decirles que cuando pensamos en la "unidad nacional" no se nos ocurrió pensar que nuestro Partido necesitara dar un viraje como el que ha dado para conquistars ela simpatía de tres o cuotro periodistas noveles. Las arremetidas de los jóvenes nos recuerdan la fábula del camello y la pulga. El camello se quejaba de los muchos fardos que llevaba encima y la pulga salió de la pelambre y le dijo: "del peso te aliviaré yo" El camello respondió: "Gracias señor elefante: Nosotros, con la misma lógica, decimos a los centristas y a Brenes Mesén: "señores elefantes... dzgnaos tomar en cuenta al país..."

Lo que queda expuesto, explica estas otras resoluciones del Congreso:

"2.—De las resoluciones de la conferencia de Teherán se desprende, que durante un período más o menos largo será posible que el socialismo y el capitalismo convivan en el Universo en un ambiente de paz conseguido a base de comprensión y concesiones mutuas. Por lo tanto, nuestro Partido debe arrancar, para trazar su línea de acción en el futuro, de la base de que no es por el establecimiento del socialismo en nuestro país que debemos luchar en el presente, sino por el mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo mediante una transformación de la economía de nustro país con base en el programa del Bloque de la victoria.

3.—Aunque nuestro país sea pequeño, es parte de un continente y por lo tanto, la justeza desu política interna puede afectar la lucha que se llevará a cabo en la post-guerra para hacer buenos los acuerdos de Teherán y la Carta del Atlántico.

4.—Siendo indispensable para que la paz universal se consolide a base de comprensión entre el capitalismo y las masas populares, que dentro de cada país haya paz social y unidad para abordar los problemas nacionales en en relación con la situación mundial, se considera indispensable mantener la política de la unidad nacional y por ella deberá seguir luchando el Partido. Es entendido que la política de unidad nacional deberá ser una política de colaboración de todas las fuerzas progresistas del país, pero no fundamentalmente en el terreno electoral, sino, especialmente, en el terreno economico social".

Conviene ahora aclarar lo siguiente: Se nos ha hecho el cargo de no haber sido leales nosotros en el pasado a la política de unidad nacional; se afirma que nuestra intervención en la última campaña política sirvió para dividir más a nuestro pueblo. El cargo es completamente injusto. El país entero es testigo de los muchos esfuerzos que hicimos nosotros para impedir que hubiera lucha política en Costa Rica. Claro está, que nosotros no podíamos abogar por una unificación electoral del país sin condiciones. Pusimos nuestras condiciones, pero no en favor nuestro, sino en favor del pueblo. Dijimos que nos sumaríamos a un movimiento de unificación, siempre que se nos diera garantía de que serían respetadas las Garantías Sociales y fortalecido el Código de Trabajo, y que además, se formulara un programa ajustado a las grandes conveniencias del pueblo. Se nos respondió que nuestra tesis era totalitaria. Así nos respondieron los mismos que hoy nos declaran imprudentemente la guerra. Nosotros entramos de lleno en la campaña política después de haber agotado todos los recursos para conseguir la unificación política. Pero cuando entramos,fué ya en defensa no sólo de un candidato, sino de un programa y de una legislación social. Es cierto que tuvimos necesidad de usar algunas veces de la violencia. Pero no fué por capricho, sino obligados por la agresividad y por las maniobras subversivas del otro bando. Terminó la lucha. El Lic. Picado llegó a la Presidente. Nosotros le hemos mantenido nuestra alianza. Con él hemos colaborado muchas veces para conseguir la solución de muchos problemas sociales mediante transacciones justas.

Pero pasemos ahora a otra cuestión. Trazada la línea general de nuestro movimiento en la forma que queda explicada, había que encontrar la manera práctica de actuar rápidamente. El Congreso de Vanguardia creyó entonces necesario precisar tres clases de medidas, a medida: frente al capital nacional; b) medidas frente a las compañías extranjeras; c) medidas de carácter político.

El primer punto está contemplado en el párafo 5º del pronunciamiento que dice así:

"5º El Congreso aconseja: a) Que el Partido Vanguardia Popular mantenga sus actuales acaracterísticas de Partido del pueblo y especialmente de la clase trabajadora, pero que se esfuerce por hacer nacer en el país una organización en la cual participen todas las fuerzas económicas y sociales de Costa Rica, sin excluir a nuestro Partido, para que en el seno de esa organización se discutan y resuelvan, en un plano de armonía, los grandes problemas económicos y sociales de nuestro país; b) que se haga toda clase de esfuerzos para evitar que los conflictos entre el capital y el trabajo tengan que resolverse por la vía de la violencia".

Como se ve, el Congreso no creyó que el Partido debiera abandonar sus características de Partido de la clase trabajadora; tampoco creyó que debiera diluirse en un movimiento más amplio, como alguien lo ha sugerido Vanguardia Popular seguirá siendo un órgano de combate del pueblo de Costa Rica. Nuestro empeño más grande consistirá en fortalecer a Vanguardia Popular teórica y físicamente. Pero precisamente su fortaleza, permitirá que nuestro Partido pueda actuar con mayor eficiencia en el cumplimiento de la nueva línea. Piensa el Congreso que debe formarse una especie de organizacióna mplia, en la cual estén representadas las principales fuerzas sociales de nuestro país, para que en ella se discutan los problemas sociales que puedan efectar a las diferentes clases y se resuelvan transaccionalmente. Una organización de esa clase debería abordar sin pérdida de tiempo nuestros problemas de la post guerra. Nosotros creemos que es posible realizar esa idea en Costa Rica. Recordamos que cuando hace unas semanas se planteó el problema de los salarios, se envenenó tanto el ambiente social que se creyó en la inminencia de un movimiento revolucionario. Se me ocurrió entonces buscar al Lic. don Manuel Francisco Jiménez Ortiz, persona destacada dentro de nuestro capitalismo por sus capacidades y por su fuerza económica. Le pedí que me recibiera y me recibió. Le expuse la verdadera situación de la clase trabajadora y la razón de ser de sus demandas. Luego discutí con él la situación de la industria cafetalera. Al cabo de un rato habíamos llegado a un acuerdo que luego fué aprobado por otros cafetaleros y por fin utilizado por el señor Presidente de la República para hacer la fijación de salarios. Mediante una discusión leal y bien orientada, fué posible soslayar uno de los conflictos más serios que ha confrontado el actual gobierno! Entendimiento entre capitalistas y trabajadores? Por qué n oha de ser posible resolver e nla misma forma todos los otros conflictos que se presenten? Es cierto, que en nuestra clase capitalista hay individuos cegados por la pasión y por la ignorancia. Son cerrados a todo entendimiento; incapaces de hacer la menor concesión. Pero cierto es también que hay capitalistas cultos y progresistas con quienes es posible entenderse. Consideraciones de la misma clase pueden hacerse con respecto a los trabajadores. Los hay sectarios e intransigentes. Los hay flexibles y comprensivos. Vanguardia Popular piensa que los dirigentes obreros tienen una tarea muy importante que cumplir: esa tarea consiste en darle una buena educación a los trabajadores, para que entiendan que deben ser comprensivos; que si tienen derechos que reclamar, también tienen obligaciones que cumplir, que las leyes que se han dado para protegerlos no pueden ni deben convertirse en sus manos en instrumento de persecución contra sus patrones; que el peor daño que se le puede hacer a una buena ley es hacerla odiosa; que ellos no deben hacer odioso el Código de Trabajo, sino por el contrario hacerlo simpático mediante una actuación inteligente y honrada. Todos esos son problemas que se pueden resolver. Los costarricenses debemos empeñarnos en resolverlos para bien de todos, ricos y pobres para bien del país.

NOTA: Por falta de espacio no se publica completo.

Nuestra actitud frente...

Viene de la pág. 1

moza, con grupos de hombres mal armados que se arriesgan a cruzar la frontera. La táctica de los insurrectos, a quien más perjudica en última instancia, es a los propios intereses de la democracia nicaraguense, pues estos golpes fracasados pueden servir para que Somoza justifique su dictadura y para que cambie de criterio y se disponga a continuar en el poder. La lucha por la democracia en Nicaragua, debe salir de los cauces fracasados del aventurismo, para entrar en los cauces realistas marcados por el Partido Socialista de Nicaragua.

El primer Congreso...

(Viene de la pág. UNO)

el frente juvenil y eligió la bandera del Partido y los secretarios interinos de propaganda y de la juventud

El signo sobresaliente de este Congreso Nacional lo fué, sin duda alguna, el formidable crecimiento alcanzado por la organización del Partido y el gran espíritu de disciplina de sus miembros, puestos de manifiesto a lo largo de las deliberaciones. Cuando leemos los ataques de nuestros adversaris referentes a la supuesta crisis confrontada por Vanguardia Popular, a su supuesto debilitamiento, no tenemos menos que sonreirnos observando el desarrollo del Congreso del Partido. Y si damos por descontado, como debemos hacerlo, que con la línea política trazada el Partido alcanzará en el término de los tres meses que faltan para terminar el año, el grado de desarrollo propuesto en la resolución adoptada sobre el informe del Secretario de Organización, entonces debemos pensar que la próxima sorpresa que se va a llevar la reacción, en las elecciones de medio período, la dejará con el pulso perdido por un largo tiempo

Lo dicho no debe tomarse para que nos durmamos en los laureles. Lo dicho debe servir para impulsar el trabajo del Partido en el sentido de superar todas sus fallas, en el sentido de corregir todos sus efectos, en el sentido de superar las consignas aprobadas para todos los frentes de lucha. De conformdad con esto, todos los militantes del Partido, sin una sola excepción, deben tener en mente que a fines de Diciembre las secciones deben haber reclutado, cuando menos, tantos militantes como tienen en la actualidad. Lo q' significa que cada uno de los militantes del Partido, para q' haya cumplido con su deber, debe reclutar de aquí a fin de año cuando menos un militante más; que cada célula actual debe proponerse organizar otra y que los organismos dirigentes del Partido tienen el deber de fortalecer el funcionamiento orgánico del mismo, a fin de que los nuevos elementos reclutados sean asimilados por la organización del Partido y a fin de que las actuales células y las que han de organizarse en los próximos tres meses, se consoliden como verdaderas organizaciones de base. Un gran esfuerzo debe ser hecho para que los acuerdos del Congreso se realicen plenamente. Es preciso que todo el partido se ponga en movimiento, con un gran espíritu de superación Al efecto, provincia por provincia, sección por sección, debe llevar a cabo una gran campaña de emulación entre sus células

La pregunta cuya respuesta quedo pendiente para fines de Diciembre es la siguiente: ¿Cuál sección del Partido superará en un porcentaje mayor las consignas aprobadas por el Congreso?

La unidad nacional...

Viene de la pág. 1

tos a que yo pertenecí. Esta cuestión del dulce consiste en las oscilaciones muy notorias del precio, que a veces sube a ₡ 1.60 el atado y otras baja a 60 céntimos el atado. Quienes se aprovechan de estas oscilaciones para llevar plata a su gaveta, son los comerciantes. Y los que salen más perjudicados son os trabajadores de la caña y los consumidores. La Junta estudió concienzudamente el asunto y llegó a la conclusión de que había que establecer un precio mínimo que tome en cuenta el costo de producción con buenos salarios, más una utilidad no menor de un 10 por ciento para el productor de caña.

Así se puede fijar el precio máximo para el consumidor de manera que se pueda defender al consumidor Si no hpbiera compradores al precio mínimo fijado, la Junta de la Caña puede ser el comprador. Para esto se establecerá una bodega en Alajuela otra en San Pedro de Poás y otra en Grecia, lugares de mayor producción de dulce y el precio mínimo fijado debe ser el que rige en cada una de estas bodegas. En caso de que el productor de Grecia o de San Pedro crea que puede obtener un mejor precio en Alajuela, lo más que perdería—en caso de que sus esperanzas no se llenaran—sería el flete.

Si el dulce que comprara la Junta de la Caña no se vendiera, eso no significaría pérdida porque puede tomar lo la Fábrica Nacional de Licores, dependencia del Estado que está obligada a colaborar con el gobierno para que se cumpla el punto del programa del Bloque de la Victoria de ayudar a la agricultura.

Como la Junta de Abastos desaparece, le tocará a la Junta de Defensa Civil y a los mismos productores de caña estudiar este plano y ver si por medio de él se puede terminar con la anarquía que existe en este ramo y que tanto perjudica al productor como al consumidor

Librería VANGUARDIA POPULAR

La más capacitada para orientar sus estudios sociales. La que más barato vende. La Librería del Pueblo, ha traído para sus lectores las siguientes obras:

POR QUE LA URSS. ES INVENCIBLE, de A. L. Strong.
ESTO ES RUSIA. Recopilación de trabajos de los escritores rusos
ALBUM DE LA VIDA DE LENIN (lujosamente ilustrada)
INTRODUCCION A LA SOCIOLOGIA DE CUVILLIER
VIDA DE STALIN, de Instiutto Marxista Leninista
POESIAS DE LA GUERRA ESPAÑOLA, de Pedro Garfias.
SONGOROCOSONGO, de Nicolás Guillén
DIALECTICA Nº 11
REVISTA FUNDAMENTOS, del Paritdo de Cuba
CUESTIONES DEL LENINISMO, de Stalin
OBRAS COMPLETAS DE LENIN
CUESTIONES FUNDAMENTALES DEL MARXISMO, de Plejanov

EL EJERCITO DE LA UNION SOVIETICA, de Mintz

ADEMAS MUCHOS FOLLETOS A TODO PRECIO Y TAMAÑO.
Lea y capacítese. Compre en la
LIBRERIA VANGUARDIA POPULAR

Atiende en San José, Of. Luis Carbado, c. Pilar. Teléfono 3379; P. V. P. Manuel Moscoa, Teléfono 5541; Cinco Esquinas, Carlos Escalante, 10 varas S. Pulpería Pájaro Azul.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.